

# Hunahpú, Ixbalanqué y Xut: análisis de la estructura de un mito tzeltal en el tiempo

## *Hunahpú, Ixbalanqué and Xut: and analysis of a Tzeltal myth structure through time*

David ATIENZA DE FRUTOS

Universidad Antonio de Nebrija  
Departamento de Lingüística Aplicada  
atiruz@terra.es

Recibido: 2 de octubre de 2002  
Aceptado: 4 de diciembre de 2002

### RESUMEN

El sol en la cosmología mesoamericana juega todavía hoy un importante papel en la explicación del tiempo, de las generaciones y del parentesco. Algunas estructuras míticas que funcionan desde periodos prehispánicos muestran como esta idea ha sido vital para los anteriores americanos. Y hoy, a pesar de sus transformaciones, sigue activa, por lo menos, entre los tzeltales de Cancú.

### ABSTRACT

The sun in the Mesoamerican cosmology still plays an important roll explaining the time, the generations and the kinship. Some mythical structures working since prehispanic periods show how this idea has been vital to former Americans. And today, in spite of its transformations, follows assets at least between the Cancuc Tzeltal community.

**SUMARIO** 1. Los personajes. 2. Los actos. 3. Conclusiones. 4. Referencias bibliográficas.

### PALABRAS CLAVES

Popol Vuh  
Xut  
Tzeltales  
Cancú  
Mitología

### KEY WORDS

Popol Vuh  
Xut  
Tzeltal  
Cancú  
Mithology

El sol en la cosmovisión tzeltal cumple hoy, todavía, un papel dominante en la explicación del tiempo, de las generaciones, de la vejez, de la creación del sustento, del mantenimiento del orden a pesar del cambio, y de la dinámica que el tiempo inevitablemente imprime en el mundo sensible. El sol, como principio luminoso y no solamente como un astro más, se nos muestra a través de la mitología tzeltal, como una pieza fundamental de la que no han podido prescindir estos hombres.

En este ensayo propongo comparar dos mitos<sup>1</sup> recogidos con una diferencia de más de 200 años; uno, los capítulos V y VI de la segunda parte del Popol Vuh<sup>2</sup> según la versión de Adrian Recinos (1995: 64-72) (M1)<sup>3</sup>; y el otro recogido por Pedro Pitarch en Cancú<sup>4</sup>, un pueblecito del estado de Chiapas de lengua maya-tzeltal (M2)<sup>5</sup>. Lo interesante de estos dos relatos es, que el tema mítico es el mismo, así como su estructura, y por lo tanto, podemos observar la dinámica de transformación de un relato que se mantiene por transmisión oral y que después de varios siglos, sigue funcionando. De este modo podemos ver con claridad, qué se ha manteni-

---

<sup>1</sup> Durante el año académico 1998-1999 asistí a los seminarios del plan de doctorado del Departamento de Historia de América II (Antropología de América) en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid. Entre los cursos que llevé a cabo, dos de ellos me situaron ante dos textos míticos americanos que aunque geográficamente no distaban mucho, sí lo hacían temporalmente. Bajo la tutela de Miguel Rivera Dorado analicé junto a mis compañeros el Popol Vuh, diseccionando poco a poco este texto clásico americano; el segundo texto era un pequeño mito recogido por Pedro Pitarch durante su estancia en Cancú y que nos presentó durante el Seminario que él dirigía. Los dos textos, guardaban cierta similitud como muchos otros mitos, pero una frase llamó mi atención; una frase que se repetía de forma idéntica en ambos textos: «levántese árboles, levántense bejucales». Por lo tanto, este breve artículo puede ser bien entendido, como la continuación de estos seminarios, continuación en la que resuenan todavía los comentarios de mis compañeros de seminario, así como la fundamental dirección y ayuda de ambos profesores, Miguel Rivera Dorado y Pedro Pitarch al que también debo el texto íntegro de Xut.

<sup>2</sup> El Popol Vuh, es un texto recogido en el siglo XVIII por el Fray Francisco Ximenez, miembro de la Orden de Santo Domingo, que llegó a América, a la zona de la actual Guatemala en el año 1688 y desempeñó sus labores como presbítero en la actual Chichicastenango (departamento del Quiché). Este texto transmitido oralmente hasta ese momento, quedó plasmado y traducido al castellano por Ximenez a principios del siglo XVIII, integrado como el origen, en una historia del pueblo quiché. Pero queda constancia entre las pinturas o grabados de los restos arqueológicos «mayas», que este relato era conocido y utilizado, desde mucho antes de la llegada de los españoles. Este Texto relata las venturas, desventuras y trabajos de dos jóvenes gemelos, el sol y la luna llena, antes de organizar y asentar el cosmos como hoy existe y persiste.

<sup>3</sup> El M1 y el M2 se encuentran al final de este artículo.

<sup>4</sup> Cancú está situado en los Altos de Chiapas, sudeste de México, y este texto fue recogido por Pedro Pitarch, profesor del Departamento de Historia de América II de la Universidad Complutense de Madrid. De 1989 a 1990, Pedro Pitarch residió en este pequeño pueblo tzeltal recogiendo los datos que le conducirían a elaborar su tesis doctoral (1993), presentada en la Universidad del Estado de Nueva York en Albany. Posteriormente publica una segunda versión de esta investigación, *Ch'ulel: Una Etnografía de las Almas Tzeltales* (1996), pero el texto que voy a utilizar no ha sido todavía incluido en ninguna de sus publicaciones.

<sup>5</sup> El mito según lo presento no está completo; el informante añadió un capítulo más donde contaba como Xut y su madre subían al cielo comprando a Dios el trabajo de sol y de luna respectivamente, gracias a un préstamo recibido de Xun Xik (Juan Cavilán), personaje que se quedará sin poder reclamar la deuda, y así se transforman en el sol y la luna, pero por motivos de espacio he tenido que retirarlo.

Es también preciso advertir, que el relato original está recogido en lengua tzeltal, y el que yo presento, en castellano. La traducción esta preparada por Pedro Pitarch para trabajar con ella en un Seminario de Doctorado del Departamento de Historia de América II de la Universidad Complutense de Madrid, por lo tanto su objetivo primigenio no era ser publicado, sino servir de ejemplo e ilustración a los alumnos de un curso de doctorado.

do, qué se ha suprimido y qué se ha transformado, y por lo tanto, sería obligado hacer una última pregunta: ¿Es el proceso de desarrollo/transformación aleatorio, o tiene algún sentido que unas partes o estructuras se conserven y otras no?

Es importante también tener en cuenta, que el Popol Vuh, en su versión actual, fue recogido por el Padre Fray Francisco Ximenez a principios del siglo XVIII, de una versión anterior del mito recogida en lengua quiché; si bien, en pinturas más antiguas de tradición maya, encontramos también escenas de este relato. De este modo, es posible que el mito, ya desde época prehispánica, estuviera fijado sobre algún soporte y por medio de alguna técnica, ya sea escritura, pintura o escultura, aunque es posible que la versión que nos ha llegado sea la recogida entre las capas populares y por transmisión oral.

El relato de Xut, fue recogido en una grabadora hace pocos años, de un informante que seguramente lo recibió a su vez de la boca de sus familiares mayores. Esta diferencia en el soporte es fundamental para poder entender la gran diferencia ornamental y literaria que se encuentra entre ambos relatos; así en el M2 encontraremos ausentes varias definiciones o juicios que encontramos en el M1. Aún así el parecido de los textos es impresionante teniendo en cuenta que el M1 lleva congelado por lo menos más de tres siglos.

Para analizar estos documentos, seguiré tres pasos: primero presentaré a los personajes, que pueden ser agrupados en pares complementarios, por su función y acción en el texto, por su lugar dentro del sistema de parentesco, y por su relación «emocional». Después pasaré a analizar los capítulos, divididos en actos marcados por la entrada o salida de personajes y por la propia dinámica del relato. Y terminaré fijando algunas conclusiones a las que me han llevado los análisis previos, dando una respuesta a las posibles causas de la pervivencia de la estructura del mito. Por supuesto, una de las conclusiones a las que he llegado, es que el M1 y el M2 a pesar de no ser idénticos son también o pueden ser gemelos.

## 1. Los personajes

Tanto en el Popol Vuh como en el relato de Xut se aprecian claramente tres grupos de personajes, o más bien tres parejas que comparten atributos o que incluso actúan de forma unánime. Estos son: La abuela y la madre de Hunahpú e Ixbalanqué y la madre de Xut a las que recogeré como *abuela/madre* y que están unidas por su carácter femenino y reproductor, como diría Borges; los hermanos celosos Hunbatz y Hunchouén y el/los hermanos de Xut, que aparecerán en este artículo como *los hermanos*; y los héroes del mito, Hunahpú e Ixbalanqué en el M1, y Xut en el M2, a los que me referiré como *los héroes*.

### 1.1. La abuela/madre

Estos personajes femeninos, que claramente se distinguen en el M1, en el M2 han sido unidos en uno solo; en una madre «muy mayor». El informante comenta que: «*Cuando Xut era pequeño con su madre, verdaderamente era una mujer mayor...*» y de este modo atribuye a un solo personaje las características de los otros dos, maternidad y vejez, es decir, vida y muerte e inte-

gra todas las edades y etapas posibles de la madurez femenina. El hecho de ser muy mayor cuando concibe a Xut, marca o parece intentar aclarar, que entre el nacimiento de los hermanos y de los héroes ha pasado un tiempo considerable. Estos personajes representan a la tierra en su matiz de regeneración, es decir a la luna en fase creciente o menguante, durante su proceso de cambio mensual y menstrual (Tedlock 1985: 368-369).

### 1.2. Los hermanos

También en este caso encontramos en el relato recogido en Cancún, un pequeño intento de singularizarlos pues en el M<sub>1</sub> aparecen como dos hermanos bien diferenciados, aunque sólo por el nombre pues su actuación en el relato es idéntica. En el M<sub>2</sub> aparece lo siguiente: «(Xut) tenía un hermano mayor», pero el tratamiento que le da a este supuesto hermano mayor de Xut, que correspondería a los hermanos mayores de los héroes Hunahpú e Ixbalanqué en el M<sub>1</sub>, es siempre en plural, y parece que en realidad son dos hermanos mayores. ¿Qué ha ocurrido?: pues básicamente lo mismo. Hunbatz y Hunchouén, eran gemelos es decir uno como dos, y posiblemente los hermanos de Xut mantienen esta duplicidad no resuelta, que puede estar todavía en proceso individualizador pero que se mantiene de forma imprecisa en el M<sub>1</sub>, lo que indica que es posible que mantenga alguna función en la hermenéutica del texto.

### 1.3. Los héroes

Con estos personajes es con quienes la transformación de lo doble hacia lo individual es más interesante y más oculta. El informante de Pedro Pitarch comenta al inicio del relato lo siguiente: «Xut eran dos de la misma sangre». ¿Qué quiere decir? ¿puede ser un error de traducción? Es posible pensar que se refiere a su hermano mayor, pero aunque así fuera, esta explicación no sería necesaria, pues queda claro en la siguiente línea que Xut «tenía un hermano mayor». Si nos dejamos llevar por la lógica de las transformaciones anteriores, debemos pensar que Xut es también un personaje doble, tiene un hermano gemelo<sup>6</sup>, pero éste en el relato (M<sub>2</sub>) está integrado en una sola persona: en Xut.

La similitud entre los gemelos del M<sub>1</sub> y Xut viene también marcada por su relación de parentesco, su lugar de nacimiento dentro del tiempo tzeltal. Nacen después de los hermanos mayores, lo que para nosotros resulta obvio, pero que para un tzeltal es preciso concretar, pues es bajo la jerarquía mayor/menor como ordenan el cosmos<sup>7</sup>; de ahí posiblemente venga su nombre, pues según Sousberghe y Robles, concretamente en Cancún el término *xut* designa a los

<sup>6</sup> Sobre gemelitud, podemos encontrar una gran bibliografía mitológica recogida de distintas culturas y zonas geográficamente alejadas, y no sería la primera vez que dos gemelos suben al cielo para ser el sol y la luna (Lévi-Strauss 1995b: 47-55)

<sup>7</sup> Cary H. Gossen (1988b) aplica esta idea a los tzotziles de San Juan Chamula, un municipio de los Altos de Chiapas cercano a Cancún geográficamente y culturalmente, donde todo responde a una clasificación jerárquica que nace de los términos de parentesco *bankilal*/hermano mayor e *ic'inal*/hermano menor.

hermanos menores. Cuando hablan entre ellos, se dirigen uno al otro como *tutil*, si ego es el mayor, o *bankilel*, si ego es el menor (1962: 111). ¿Es posible que el nombre asociado al héroe — Xut— del M<sub>2</sub> quiera aclarar su situación dentro del sistema de parentesco, y por lo tanto dentro de los sistemas de herencias y posesión de la tierra? Seguramente sí. El texto de Xut recogido por Pitarch en tzeltal muestra como el informante cuando habla de los hermanos mayores, lo hace como *jbankile*, como hermanos mayores pero tomando el punto de vista de Xut, sintiéndose de su generación, de este modo el informante es heredero con Xut, pertenece a su tiempo, se afilia a la generación menor, a la nueva creación.

Otro factor que acerca a ambos personajes, tanto a los gemelos del M<sub>1</sub> como al personaje-doble del M<sub>2</sub> (Xut), es su carácter lumínico, su función solar, vinculado a la tierra y a las cosechas. Varios cuentos tzeltales tienen como protagonista al «sol» o quizás a algún tipo de elemento lumínico, llamado a veces Juan Sol (Alejos García 1988: 107) o simplemente Juan (Juárez Espinosa 1994: 17). Este héroe suele recuperar u organizar las tierras de los indígenas usurpadas, ya sea en forma de territorios o de frutos, por ladinos. Juan, reestablece el orden a favor de los indígenas o quizás invierte el orden. La conexión solar del mito, es evidente, pues tanto Xut como los Gemelos del M<sub>1</sub>, no son ni más ni menos que el sol y la luna, (Tedlock 1985; Recinos 1995: 167) o más concretamente «sol diurno» y «sol nocturno» —Ixbalanqué es traducido por Tedlock (1985: 368-369), como «Pequeño Jaguar Sol»— o luna llena; mientras que la abuela/madre sería la luna en el resto de sus fases (Tedlock: 368-369). Este carácter lumínico, es el que presenta a la luz como ordenadora de la realidad, frente a la oscuridad —falta de luz o luz falsa— que se impone como mantenedora del caos. Así la luz es creadora de diversidad, tanto durante el día (Xut/hunahpú), como en noches de luna llena (Xut/Ixbalanqué), y protectora de los campos cultivados en su forma agresiva y punitiva de rayo, pues todos los tzeltales saben que el rayo, emerge de las cuevas y castiga a todos aquellos que se atreven a destruir las cosechas (Villa Rojas 1947: 579), y esto harán en el último capítulo nuestros héroes.

Es posible que esto sea cierto, pero ¿porqué Hunahpú e Ixbalanqué son tan bellos y Xut es tan imperfecto?, ¿quizás no sean la misma persona? La respuesta podría venir de la mano de Lévi-Strauss:

«Ciegos o rencos, tuertos o mancos son figuras mitológicas frecuentes en todo el mundo, y que nos desconciertan porque su estado se nos antoja una carencia, pero igual que un sistema vuelto discreto por sustracción de elementos se hace lógicamente más rico, pese a ser numéricamente más pobre, los mitos confieren a menudo a los mutilados y a los enfermos una significación positiva: encarnan modos de mediación. (...) el «menos ser» tiene derecho de ocupar un lugar cabal en el sistema puesto que es la única forma concebible del tránsito entre dos estados "plenos"». (1996: 59)

Lévi-Strauss tomaría, seguramente a Xut como «menos-ser», al igual que la abuela del M<sub>2</sub> lo toma como «tonto» o incapaz de cultivar, no sólo por sus carencias, recordamos que Xut

cojea, —tiene niguas<sup>8</sup> en sus pies— sino también por su papel en el mito como mediador entre dos estados «plenos», del cosmos anterior al cosmos actual. Del mismo modo, los gemelos también son entendidos por Lévi-Strauss (1995b: 47-55) como mediadores, como dos «medios-seres» y de ahí el papel asignado tan a menudo a los gemelos en los mitos de casi todo el mundo, especialmente entre los americanos. De este modo, tanto Xut, como Hunahpú e Ixbalanqué, pueden tener la misma función en el texto. Un gemelo es un ser imperfecto, es media persona, es una persona peligrosa y poderosa. Así mientras Xut escapa a la normalidad por sus deformaciones, Hunahpú e Ixbalanqué lo hacen por su extrema belleza<sup>9</sup>; dos extremos que siendo opuestos, se tocan (Girard 1986: 21-34). Por ello, este estado de exterioridad ante el mundo, les permite ser poderosos y acceder a la magia, magia que ambos utilizaran para vencer a sus hermanos y colocarles en su lugar, es decir, ordenar el cosmos.

Es preciso remarcar también el carácter ctónico de ambos personajes, pues mientras los gemelos del M1, nacen de la saliva de Hun-Hunahpú y de Vucub-Hunahpú convertidos en árbol por los señores del inframundo (Recinos 1995: 58-60), Xut mantiene este carácter ctónico a través de su cojera pues «en mitología es frecuente que los hombres nacidos en la Tierra sean representados, en el momento de la emergencia, como incapaces todavía de caminar, o caminar con torpeza» (Lévi-Strauss 1995a: 238).

## 2. Los actos

He dividido el relato en cuatro capítulos o actos, que he denominado de la siguiente manera: Ritos de Paso; Muerte /Transformación de los hermanos; invocación; y creación/transformación del universo.

### 2.1. Ritos de Paso

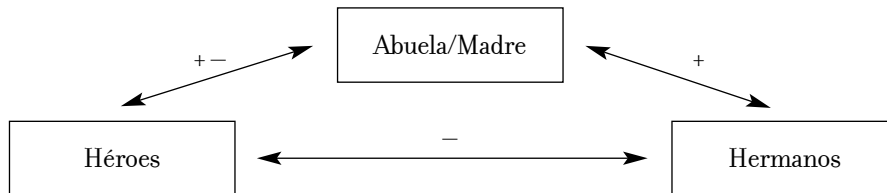
El primer capítulo es muy similar en los dos relatos, y la diferencia que podemos encontrar, se debe al estilo usado en el M1, que nos explica de una forma más literaria los sentimientos de los actores, tendencia quizás introducida por el traductor del texto, pues es claramente un estilo occidental de relatar, mientras que en el M2, el relato oral se ciñe a explicar estos sentimientos por medio de lo anecdótico, escondidos tras acontecimientos, que posiblemente cualquier tzeltal comprende. De ambos mitos extraemos la sensación que los protagonistas (Xut, Hunahpú e Ixbalanqué) atraen contra sí un odio irracional, seguramente debido a sus marcadas diferencias, a los celos que despiertan frente a los hermanos mayores y a su poder poten-

---

<sup>8</sup> El Diccionario de la Lengua Española define nigua como: «(Voz taina) f. Insecto díptero originario de América y muy extendido también en África, del suborden de los afanípteros, parecido a la pulga, pero mucho más pequeño y de trompa más larga. Las hembras fecundadas, penetran bajo la piel de los animales y del hombre, principalmente en los pies, y allí depositan la cría, que ocasiona mucha picazón y úlceras graves.» (V.V.A.A. 1992: 1440).

<sup>9</sup> Los gemelos hermosos, son un tema que se repite en toda la tradición americana. En mesoamérica, donde este personaje quizás ha sido menos evidente, encontramos rastros en la cosmovisión nahuatl (ver Graulich 1990: 147-165) y Quetzalcoatl puede ser traducido como «gemelo precioso» (coatl=gemelo; quetzal=precioso, (Simeón 1977); (Caso 1945: 26)

cial, y queda marcada la relación entre los personajes de la siguiente manera, siendo el + una relación «positiva», el - «negativa», y el +- «indiferente»:



Esta relación adversa, tiene mucho que ver probablemente, con la edad de los personajes, pues anuncian de forma aplastante el cambio generacional y por supuesto la muerte, cada amanecer y atardecer hacen presente que se ha vivido un día más y por lo tanto, queda uno menos por vivir. Y la presencia del fin, se hace mucho más real si los que nacen son el sol diurno y el nocturno, astros que hacen presente el tiempo, el devenir. Quizás por esto la relación arriba esquematizada, se mantiene durante todo el relato.

Puede parecer que las pruebas o castigos infringidos sobre los héroes gemelos, parezcan la causa de la futura venganza y muerte de los hermanos mayores, pero queda otra posibilidad que nos abre un campo explicativo más amplio. Podemos pensar que Xut, o los gemelos del M1 asesinan/transforman a sus hermanos para castigarles por haberles maltratado durante la niñez y adolescencia, pero estas pruebas parecen más ritos de paso que castigos, pues encontramos ayunos y penitencias físicas, prácticas rituales que ayudan a entrar en trance. Pero la causa que da más coherencia a la actuación de los héroes en el relato, es que en ambos mitos los hermanos mayores se niegan a compartir la comida, comida que por cierto ha sido creada por los héroes, es decir, por el sol. Así podemos incorporar estos mitos a todas las prácticas sacrificiales americanas, y a la creencia en la necesidad de alimentar al sol que se extiende por toda Mesoamérica. El sol castiga, degradando a monos o a animales, a esa humanidad anterior que no le quiso alimentar a pesar de saber que dependía íntegramente del sol, a esa humanidad que fue desmesurada, desordenada. Es posible ver en el acto de comer de este árbol, una trasgresión sexual, casi incestuosa, es decir desordenada en extremo (Tedlock 1985).

## 2.2. Transformación

Antes de entrar en la transformación, debo hacer referencia a otra diferencia salvable que encontramos en estos dos mitos. En el M1 el alimento expuesto ante los hermanos son pájaros y en M2 es miel. Pueden parecer diferentes pero hay que tener en cuenta, que ambos son alimentos aéreos, relacionados con seres del aire que suelen vivir en los árboles. Por lo tanto el cambio de uno por el otro no desestructura el mito, mantiene los atributos simbólicos esenciales para su comprensión en la misma dirección.

La transformación se lleva a cabo en un espacio central e intermedio entre el cielo y la tierra, el árbol. Y en el resultado de la transformación encontramos nuevas diferencias importan-

tes, pues la forma de engañar a los hermanos para que suban varía en cuanto a factores, pero no en cuanto a estructura: los hermanos suben al árbol en busca de un alimento y en ambos casos sucumben debido a su incontinencia. La diferencia importante es: ¿Porqué el M1 los transforma en monos y el M2 en todo tipo de animales? Creo que tal diferencia no es tampoco desestructuradora. El mono es el animal más parecido al hombre, casi es un ser humano, y por lo tanto es difícil de clasificar y crea cierta confusión a la hora de establecer un límite claro entre el hombre y el animal, naturaleza y cultura. Así, en el M1 el mono representa este límite y parece aclarar que él es la frontera; el M2 recurre a la diferenciación más evidente, menos sutil, los hermanos se convierten en varias razas de animales que además destruirán las cosechas.

Esta sería una conclusión sencilla y fácil de aceptar; clásica. Es posible que sea aclaratoria, pero tras los papeles que desempeñan estos animales, hay un tema más sencillo, y es la animalidad en sí. La transformación de los hermanos de los héroes en animales, los hace obligatoriamente ser «no-tzeltales» porque ni hablan la lengua de los hombres —léase tzeltales—, ni visten como hombres —enseñan sus partes púdicas— ni se comportan como hombres —léase de nuevo tzeltales— y por lo tanto no son humanos, o quizás, son humanos a medias. A este respecto comenta Reifler aplicándolo a los zinacantecos, aunque válido igualmente para los tzeltales, que «El yo que el zinacanteo presenta a su comunidad debe amoldarse a las normas que gobiernan el lenguaje, la indumentaria y la postura.» y por lo tanto «[...] los zinacantecos, siempre se reirán de la conducta descarriada.» (1986: 139). De este modo, el objeto de la burla, de la risa o del llanto, se ha invertido o traspasado a los hermanos. Antes era Xut el que cojeando podría provocar la risa (Reifler 1986: 141), mientras que ahora son los hermanos los que provocarán la risa o el llanto a su abuela/madre, pues se salen de lo normativo. Son ridículos en cuanto a-normales.

Es también interesante la opinión de Graulich (1990: 156-157) ante este capítulo del Popol Vuh, pues lo interpreta como una inversión, donde lo que estaba caído y cercano a la naturaleza, —Xut cayendo en las quebradas o los Gemelos cazando en el monte— volverá a la milpa, mientras que aquellos que estaban culturizados, los hermanos mayores —cultivando los campos— volverán al bosque. También es posible entender esta transformación como una inversión generacional, los que eran mayores ahora son menores, pues como Gossen (1988a: 114) apunta, a los niños tzotziles no bautizados, se les llama monos (*mash*), porque no tienen nombre. Por lo tanto es extrapolable también a una interpretación vital del mito; los mayores, normalmente son desplazados por las nuevas generaciones, y como decimos en occidente *es ley de vida*, haciendo a estos jóvenes objeto de cierto respeto (Arias 1974); por esto creo que el mito, mantiene las categorías generacionales, para mostrar o mantener esta información, y si lo llevamos todavía más lejos, es posible que el mito mantenga alguna esperanza teleológica basada en la oposición ladinos-indígenas, tema que habría que estudiar más despacio, y que ya apuntan algunos autores (Brintnall 1979; Reifler 1986).

La causa de la transformación parece también distinta; unos son transformados debido a la descomposición de su vestido (M1) mientras que los otros debido a la descomposición de su



cuerpo (M<sub>2</sub>). Pero en ambos relatos se hace patente que lo importante es la descomposición. Que sea del cuerpo o del vestido es un dato que bien se puede entender como característica de la animalidad en sí. Este cambio quizás ha sido provocado por el contexto histórico en el que se contó el relato.

### 2.3. *Invocación*

Cuando Xut/los Gemelos vuelven a casa, su abuela/madre sabe lo que han hecho, y en la estructura compartida de este capítulo aparece una invocación ritual a los hermanos mayores transformados. Esta invocación se da con la ayuda de un tambor como elemento común, instrumento muy usado todavía hoy en oficios rituales y ceremonias. El resultado de esta invocación es el encuentro de la abuela/madre con sus hijos mayores, por medio del cual ésta los identifica como tales y se ríe/llora.

La risa o el llanto que aparecen en este lugar son totalmente compatibles e intercambiables y no alteran en absoluto el sentido o dirección del relato. El lector puede hacer la prueba por sí mismo e intercambiar en ambos mitos las actitudes opuestas. El resultado, será comprensible y unívoco en ambos relatos. La actitud de la abuela/madre es siempre *catártica* en el sentido aristotélico —de medicamento o expulsión de un mal—, es curativa y definitiva. Esta cercanía de la risa con el llanto ha sido bien estudiada por otros autores antiguos y modernos desde el ya citado, pasando por Bergson, Baudelaire, Lévi-Strauss, Girard o Geertz y muchos otros.

### 2.4. *Creación/Transformación del Universo*

El último capítulo es el que mantiene con más claridad la similitud de ambos mitos y debido a que el parecido es grande, mi análisis de las diferencias se hace innecesario. Si bien puedo apuntar una posible dirección interpretativa; el orden recién creado debe luchar frente al caos imperante, natural y espontáneo. Los caídos, destruyen las cosechas, pero la luz, que hace crecer los maizales, será también la encargada de castigarles. El sol indígena se presenta como protector del sustento y a la vez como transformador de la realidad natural que rodea a los hombres, marcándoles con diferentes «estigmas», que actúan posiblemente como hitos del pasado y actualizan el mito cada vez que un tzeltal ve a un corre caminos, a un conejo, o a un venado.

## 3. Conclusiones

Espero que a estas alturas del artículo ha quedado demostrado que ambos relatos forman parte del mismo tema mítico, o mejor dicho, que son el mismo mito bajo dos versiones muy similares, quasi- idénticas. Llega pues el momento de recopilar y responder a la pregunta que les planteaba al iniciar el texto: ¿qué se ha mantenido y qué se ha perdido o eliminado?

Resumamos pues estos datos separándolos según la dinámica que he seguido hasta ahora. Por un lado desde la caracterización de los personajes y por otro desde los actos o capítulos y las acciones que en ella se desarrollan.

Vemos así que la abuela/madre mantiene su carácter reproductor y femenino, eliminando, las posibles diferencias entre las edades de estas féminas, lo cual refuerza lo mantenido, indicando que es el carácter creativo el que más interesa a los tzeltales de hoy. Y propongo, que la mujer, debido a su capacidad generativa, no entra dentro del juego mayor/menor.

Los hermanos mayores mantienen su duplicidad o gemelitud así como su lugar dentro del parentesco o más concretamente dentro de su puesto generacional; son mayores que los héroes. Por otro lado, perderán su nombre propio y la adscripción a una madre diferente siendo hermanos de los héroes en lugar de «tíos». Problema que habría que estudiar sobre todo en el nivel de herencias y posesión de la tierra. Aún así estos cambios muestran y apuntan hacia un problema generacional y de sucesiones.

Los héroes mantienen los mismos atributos explicativos en ambos textos. Atributos de su condición solar, de su parentesco dentro del sistema mítico que he expuesto, de su gemelitud, y de sus rasgos como mediadores «levistraussianos». Lo que nos indica claramente su carácter heroico y central en este relato. Claramente ellos son los protagonistas, por lo tanto deben ser el centro de nuestro interés.

Los capítulos también muestran cambios y pervivencias importantes que dan luz a nuestra investigación. El primer capítulo, ritos de paso, mantiene en primer lugar los tipos de relación que se establecen entre los personajes. En segundo lugar los ritos de paso aplicados a los héroes, propiciando quizás su poder mágico. Y mantiene un dato muy interesante, a saber, los jóvenes héroes no trabajan apenas para conseguir el alimento, lo crean casi mágicamente; generan comida sin esfuerzo, mientras sus hermanos sudan para comer. Lo que se eliminará o modificará será su origen genético.

En el segundo capítulo, muerte/transformación de los hermanos se mantiene la magia como elemento que permite el cambio. Se mantiene también la oposición entre animalidad y humanidad. También el engaño como artilugio que muestra que los héroes no eran tan tontos como parecían, y muy importante, se mantiene la dialéctica e inversión de lo viejo frente a lo nuevo, es decir, el devenir inexorable del tiempo.

La invocación —capítulo tercero— mantiene al ritual como método para contactar con los otros, muertos o transformados, y también la actitud de rechazo de la abuela/madre hacia los hermanos, hacia la animalidad, hacia lo viejo, y su aceptación de la nueva humanidad, de lo nuevo, de los héroes. Modifica, sin embargo, la visión de la abuela/madre aunque en ambos mitos, se deja abierta la posibilidad de observar y hacer patente, que lo viejo, existió.

En el último capítulo, parece mantenerse todo igual, lo que nos indica posiblemente la importancia de éste. La importancia de la luz solar como creadora y sustentadora del orden, y por lo tanto del alimento.

Existe una transformación en el mito, pero todo parece apuntar que la dirección de ésta es más bien elemental —de sus elementos u objetos— que estructural y vemos que la duplicidad de los personajes se mantiene de alguna forma; así podemos pensar que hoy todavía cumple algún papel en el pensamiento americano.



Figura 1. Página III del códice Dresde

Vemos claramente que el medio, y los recursos de los que disponen unos y otros, influyen en el relato, pues todo mito debe tener pequeños anclajes físicos que acerquen las historias a las vidas de la gente común, es decir que las hagan presentes.

Los nombres se han perdido todos y sólo el de Xut se conoce, pero como hemos apuntado más arriba, puede tener en el M2 una función explicativa, dentro del orden del parentesco, mantenida por la necesidad de remarcar la diferencia generacional, que a mi forma de ver, tiene una importancia capital dentro de ambos mitos. Así, los nombres se pierden o se transforman, por lo que entendemos que bien la etimología de los personajes respondía a una lengua concreta, o era muy complicada y sólo retenida por las élites, o que no era importante en absoluto y se podía prescindir de ella. Lo más probable es que la causa sea una mezcla de ambas.

Casi todas las estructuras de parentesco se conservan del mismo modo, menos la filiación de Xut con sus hermanos, ya que mientras en M1 los gemelos y los hermanos son hijos de distinto padre y de distinta madre, en el M2, Xut y los hermanos son hijos de la misma madre, aunque no sabemos si el padre es el mismo. Posiblemente lo que hace presente el mito, es que los hermanos verán a los héroes como intrusos, bien por ser hijos de distinta madre o de distinto padre. Lo que queda manifiesto es que lo realmente importante son las relaciones entre hermanos mayores y hermanos menores dentro de la misma unidad familiar, y sobre éstas se estructura el mito.

El sol debe ser alimentado también en la cosmogonía «maya», y este relato así lo explica. Tanto la miel, ch'ulel<sup>10</sup> de las flores y de la vida (Pitarch 1996), como los pájaros, son elementos aéreos que ponen en comunicación la tierra con el cielo. Así en la página III del códice Dresde vemos al pájaro como portador del corazón del sacrificado, que se comunica a través del árbol con las alturas, al igual que las abejas ofrecen la esencia de las flores como sustituto del corazón.

A pesar de todo lo dicho, queda una pregunta pendiente: ¿Por qué ha pervivido la estructura de este mito durante tanto tiempo conservada de forma oral? ¿Qué función tiene, si es que tiene alguna?

La respuesta a esta pregunta puede ser intuida desde las conclusiones previas, formulada brevemente de la siguiente manera:

El hombre tzeltal de ayer y de hoy entiende el carácter reproductivo, femenino, y pasivo de la mujer posiblemente asociada con la tierra; hace hincapié en la duplicidad o gemelitud del principio masculino; le preocupa especialmente el cambio generacional y el tiempo, todo ello centrado o explicado a través del sol diurno y del sol nocturno. Éste, se presenta como mediador entre el orden y el caos, entre la animalidad y la humanidad; entre lo viejo y lo nuevo; se

---

<sup>10</sup> El ch'ulel es un tipo de alma que poseen los tzeltales que «se aloja en el corazón y es necesaria para la vida, pero además interviene en la caracterización individual de cada persona.» (Para más información sobre el ch'ulel y sobre otras almas tzeltales ver Pedro Pitarch 1996.)

presenta como creador del tiempo y por lo tanto del cambio, así como poderoso y creador del alimento, del sustento del hombre tzeltal.

En la primera rueda profética de un doblez de katunes del libro de los libros del Chilam Balam (Barrera & Rendón 1992: 61), libro maya de profecías, se nos presenta al sol como el instigador o el activador de los cambios en la humanidad en el área maya, lo que los andinos llaman pachakute, es decir, la vuelta a la tortilla, donde lo que estaba abajo se pondrá arriba y viceversa. Entre los mesoamericanos bien es conocida la leyenda de los soles (Graulich 1990) y de sus cambios, luchas y ensayos de diferentes humanidades. Todos los sistemas arriba mencionados, hablan de la creación/transformación de nuevos soles, de nuevos cosmos —entendiendo cosmos como orden—, ¿pero es que antes no había sol, no había orden? La respuesta es que sí existía pero era un sol malvado que permitía la injusticia hacia el pueblo indígena, hacia Xut o hacia Hunahpú e Ixbalanqué, que era desordenado, y que aún siendo de la misma familia, viniendo del mismo progenitor, era injusto con nuestros héroes. De este modo, la historia de Xut encuentra paralelos en otros cuentos donde esta figura del sol restablece relaciones, por lo menos simétricas, entre indígenas y ladinos, restablece un orden que permite la vida, el cultivo, en definitiva, la existencia de la cultura indígena.

Es por tanto una posibilidad, que la historia de Xut sea mantenida por su carácter esperanzador y teleológico. Al igual que el Apocalipsis mantuvo la esperanza entre los cristianos en época de las persecuciones romanas, los mitos solares americanos, o por lo menos éste en concreto, mantienen su vigencia mientras exista la injusticia o el malestar social y étnico. El mito es siempre actual, y para poder analizarlo en profundidad, es preciso entender que si ocurrió en el pasado, quizás algún día vuelva a ocurrir, y el mundo comience de nuevo, y sea ordenado una vez más.

Por otro lado, no se debe pasar por alto que «aprenderse un mito de memoria, es una actividad religiosa, tan religiosa como cortarse la falange de un dedo» (Geertz 2000: 93), y que en esta misma línea de pensamiento y si consideramos que la religión religa, relaciona, una ética concreta —ethos— con una idea del universo y de la verdad —cosmovisión— (Geertz 2000: 93), entonces este mito, que se ha conservado, mantiene algunas muestras de ambos estratos o campos inseparables, que deben obligatoriamente ser válidos, aunque quizás no de forma consciente, para algunos miembros de estas sociedades, en el día de hoy.

Lévi-Strauss afirmó (1995b) que el conjunto de los mitos-relatos de una cultura, buscan explicar el Destino de este pueblo, función que nosotros hemos sustituido por la historia, y en algún momento por la música, pero ambas, «permanecen fieles al pasado y al futuro» (1995b: 65), parten del pasado para evocar un futuro mejor, hablan de la «patria» del hombre —como decía Bloch— en camino, del hombre inacabado, en proceso de génesis, de la utopía. Ricoeur entenderá una triple función del mito en la conciencia humana: englobar a la humanidad en una historia ejemplar; introducir una tensión histórica entre un principio y un fin dentro de la experiencia humana; y expresar el «enigma de la discordia del hombre consigo mismo» (en Domingo Moratalla 1985: 148), es decir su liabilidad.

El mito, la «ficción» entendida no sólo como relato verdadero o nó, sino también como «configuración narrativa» (Ricoeur) «refleja la tensión ejercida por la espera del futuro sobre la interpretación del pasado» (Augé 1998: 47) y en el narrador, así como en los oyentes —si estos comparten el mismo «ethos» y la misma «cosmovisión»— el mito, al igual que la poesía, evoca, llama y transporta a las personas a un pasado olvidado que se actualizará en el futuro, y al mismo tiempo configura o reconfigura el «ethos» de los implicados, por medio de una dinámica dialéctica.

Lo que ha hecho posible el mantenimiento de este mito a lo largo de tantos años, no es su carácter verídico, o lúdico, sino su carácter funcional; y su funcionalidad radica en su capacidad recreativa, puesta en marcha, activada, cada vez que sale de la boca de un orador. Este mito, posiblemente, da razón de *ser* a los tzeltales como los tzeltales son. Asegura al hombre siendo y estando en la tierra, le fija y quizás da sentido a los pesares y dolores de la vida. La función del mito es pues, *vital* en el sentido íntegro de la palabra.

Por último, me atrevo a comentar que tanto el M1 como el M2 podrían fácilmente enmarcarse dentro del complejo 'edípico', que Lévi-Strauss muestra como estructura que da respuesta o soluciona, la contradicción que implica el sentimiento de autoctonía (1995a: 229-252) del hombre, enfrentado al nacimiento y a la muerte. En nuestro caso, es fácil rellenar las casillas de la estructura del análisis que hace Lévi-Strauss sobre el manido mito de Edipo<sup>11</sup>, y aplicar las mismas conclusiones que éste desarrolla, a nuestros héroes. De este modo aportaría una pieza más que apoya mi tesis: los mitos de Xut y Popol Vuh apuntan hacia una explicación del tiempo y el devenir, aportan una prueba irrefutable que verifica la contradicción implícita a la muerte, al dejar de ser, mostrando la contradicción que a su vez se da en la vida social y el parentesco. De este modo «[...] la experiencia puede desmentir la teoría, pero la vida social verifica la cosmología en la medida en que una y otra revelan la misma estructura contradictoria. Entonces, la cosmología es verdadera» (Lévi-Strauss 1995a: 239) y yo añadiría que si algo se concibe como verdadero, se guarda, se atesora y se utiliza.

---

<sup>11</sup> Las cuatro columnas sobre las cuales estructura Lévi-Strauss el mito de Edipo son las siguientes (1995a: 236-237):

- 1) Relaciones consanguíneas exageradas.
- 2) Relaciones de parentesco subestimadas.
- 3) Negación de la autoctonía del hombre (animales míticos que intentan destruir al hombre).
- 4) Persistencia de la autoctonía humana (dificultad para caminar erguido en los héroes. «Edipo = pie-hinchado»).

Estas columnas podrían integrar todos los elementos del mito de Xut, así como los del Popol Vuh y explicarlos perfectamente dentro de su misma dinámica.

Como ya he dicho arriba, estos mitos que he denominado 'edípicos' juegan un papel importante, a saber, explicar como es posible que de dos nazca uno, como creer en la autoctonía del hombre si se sabe que nace de una mujer y muere, o si lo mismo nace de lo mismo o de lo otro. Del mismo modo, tras las teorías freudianas sobre el complejo de Edipo, se esconde una misma estructura hermenéutica, el niño descubre al otro, se individualiza, se encuentra con la primera represión a sublimar, el padre, figura de la gran represión, la muerte. Así parentesco, tiempo y muerte, se encuentran unidos de la mano en estos relatos, y parece que tanto en occidente como en Mesoamérica, seguimos utilizando estos mitos y siguen surgiendo el mismo efecto. ¿O no es cierto que el psicoanálisis, que Lévi-Strauss, asocia al chamanismo, explica una serie de contradicciones que se dan en el ser humano, sin aportar ninguna solución empírica?. El *pharmacos*, la solución al problema es la verificación de la contradicción en ambos niveles, el cosmológico y el social y esto se hace a través del mito.

#### 4. Referencias bibliográficas

ALEJOS GARCÍA, José

- 1988    *Wajalix ba T'an: Narrativa tradicional ch'ol de Tumbalá, Chiapas*. Chiapas: UNAM.

ARIAS, Jacinto

- 1974    «Related terms as trigger to elucidate some cultural categories of the Pedrano in the highlands of Chiapas, Mexico», en *Atti del XL Congresso Internazionale degli Americanisti*, II, pp. 309-319. Genova.

AUCÉ, Marc

- 1998    *Las Formas del olvido*. Barcelona: Gedisa.

BARRERA, Alfredo y Silvia RENDÓN (trads.)

- 1992    *El Libro de los Libros de Chilam Balam*. México: Fondo de Cultura Económica.

BRINTNALL, Douglas S.

- 1979    «Race relations in the Southeastern highlands of Mesoamerica». *American Ethnologist*. 6(4): 638-652. Washington.

CASO, Alfonso

- 1945    *La religión de los aztecas*. Biblioteca Enciclopédica Popular, núm. 38. México: SEP.

DOMINGO MORATALLA, Agustín.

- 1985    *Un humanismo del siglo XX: El personalismo*. Madrid: Editorial Cincel.

GEERTZ, Clifford

- 2000    *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.

GIRARD, René

- 1986    *El chivo expiatorio*. Barcelona: Anagrama.  
1995    *La violencia y lo sagrado*. Barcelona: Anagrama.  
1997    *Literatura, mimesis y antropología*. Barcelona: Gedisa.

GOSSEN, Gary H.

- 1988a    «Estilo poético y visión del cosmos entre los Chamulas de Chiapas, México», en *Mito y ritual en América*, Manuel GUTIÉRREZ ESTÉVEZ, comp., pp. 111-124. Madrid: Alhambra.  
1988b    «La lógica del cuerpo y del cosmos entre los chamulas de Chiapas, México», en *Mito y ritual en América*, Manuel GUTIÉRREZ ESTÉVEZ, comp., pp. 125-137. Madrid: Alhambra.

GRAULICH, Michel

- 1990    *Mitos y rituales del México antiguo*. Madrid: Colegio Universitario de Ediciones Istmo.

JUÁREZ ESPINOSA, Isabel

- 1994    *Cuentos y teatro tzeltales*. México: Diana.

LÉVI-STRAUSS, Claude

1995a    «La estructura de los mitos» en *Antropología estructural*, pp. 229-252. Barcelona: Paidós.

1995b    *Mito y significado*. Madrid: Alianza Editorial.

1996    *Mitológicas I. Lo crudo y lo cocido*. México: Fondo de Cultura Económica.

PITARCH RAMÓN, Pedro

1993    *Etnografía de las almas en Cancúc, Chiapas*. Ann Arbor: University Microfilm Internacional.

1996    *Ch'ulel: Una etnografía de las almas tzeltales*. México: Fondo de Cultura Económica.

RECINOS, Adrián (trad.)

1995    *Popol Vuh. Las antiguas historias del Quiché*. México: Fondo de Cultura Económica.

REIFLER BRICKER, Victoria

1986    *Humor ritual en la altiplanicie de Chiapas*. México: Fondo de Cultura Económica.

SIMEÓN, Remí

1977    *Diccionario de la Lengua Nahuatl o Mexicana*. México: Siglo XXI.

SOUSBERGHE, L. De & C., ROBLES URIBE.

1962    «Nomenclature et structure de parenté des indiens Tzeltal.». *L'Homme*. 2(3): 102-119. París.

TEDLOCK, Dennis (Comp.)

1985    *Popol Vuh: the Mayan book of the dawn of life*. Nueva York: Touchstone Book.

VILLA ROJAS, Alfonso

1947    «Kinship and nagualism in a Tzeltal community, southeaster México». *American Anthropologist* 49(4): 578-587.

VV.AA.

1992    *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: Real Academia Española.



Capítulo 1.º  
RITOS DE PASO

M<sub>2</sub>

Cuando Xut era pequeño con su madre, verdaderamente era una mujer mayor, todavía no tenía nombre todavía no era la luna; Xut eran dos de la misma sangre, tenía un hermano mayor el hermano mayor hacía milpa y otras tareas cultivaba frijol, cultivaba maíz, en cambio Xut tenía muchas niguas en sus pies no podía caminar caminaba un poco impedido no tenía padre era un niño huérfano Xut empezó a salir con nueve años de edad; sus hermanos ya sabían trabajar bien sus hermanos le maltrataban le aplastaban con arboles le dejaban en las quebradas en las zanjas, Xut siempre llegaba después (de sus hermanos) a la casa «Donde habéis dejado al pequeño», preguntaba su madre «No sabemos» llegará más tarde, no puede caminar, pero no ha muerto, «no será que le habéis matado» decía la madre «no, ya vendrá» decía el hermano mayor «Xut no muere, es muy fuerte, aunque se le tire a una quebrada o a una zanja, llegará por la noche llegará a cualquier hora del día, Xut»;

M<sub>1</sub>

Contaremos ahora el nacimiento de Hunahpú e Ixbalanqué. Aquí, pues, diremos como fue su nacimiento. Cuando llegó el día de su nacimiento dio a luz la joven que se llamaba Ixquic; pero la abuela no les vio cuando nacieron. En un instante fueron dados a luz los dos muchachos llamados Hunahpú e Ixbalanqué. Allá en el monte fueron dados a luz. Luego llegaron a la casa pero no podían dormirse. ¡Anda a botarlos fuera! dijo la vieja, porque verdaderamente es mucho lo que gritan. Y en seguida fueron a ponerlos sobre un hormiguero. Allí durmieron tranquilamente. Luego los quitaron de ese lugar y los pusieron sobre las espinas. Ahora bien, lo que querían Hunbatz y Hunchouén era que murieran allí mismo en el hormiguero, o que murieran sobre las espinas. Deseábanlo así a causa del odio y de la envidia que por ellos sentían Hunbatz y Hunchouén. Al principio se negaban a recibir en su casa a sus hermanos menores; no los conocían y así se criaron en el campo. Hunbatz y Hunchouén eran grandes músicos y cantores; habían crecido en medio de muchos trabajos y necesidades y pasaron por muchas penas, pero llegaron a ser muy sabios. Eran a un tiempo flautistas, cantores, pintores y talladores; todo lo sabían hacer. Tenían noticia de su casamiento y sabían también que eran los sucesores de sus padres, los que fueron a Xibalbá y murieron allá. Grandes sabios eran, pues Hunbatz y Hunchouén y en su interior sabían todo lo relativo al nacimiento de sus hermanos menores. Sin embargo, no demostraban su sabiduría, por la envidia que les tenían, pues sus corazones estaban llenos de mala voluntad para ellos, sin que Hunahpú e Ixbalanqué los hubieran ofendido en nada.

Capítulo 2.º  
MUERTE/TRANSFORMACIÓN DE LOS HERMANOS

M<sub>2</sub>

Xut se hizo un hombre  
se hizo adulto  
un día la madre estaba despepitando algodón,  
reunió trece semillas de algodón;  
unas eran de algodón de color amarillo,  
otras eran algodones blancos,  
llegó a un gran árbol,  
estaba hueco  
estaba podrido,  
Xut lanzó las semillas de algodón  
se transformaron las semillas  
empezó a volar el algodón  
se convirtieron en una colmena las semillas  
una colmena blanca (y)  
una colmena roja  
Xut salió bailando de allí  
serían dos clases de colmenas,  
la colmena roja  
daría el algodón amarillo  
la colmena blanca  
daría algodón blanco;  
pudo entonces crear la miel  
regresó entonces a avisar a su hermano,  
«hermano mayor, hay colmenas allí en un árbol  
grande,  
en el camino por donde siempre pasamos» dijo;  
«es mentira, no puedo creer tu palabra,  
eres un mentiroso, eres muy tonto»  
decía su hermano  
«¿cómo puedo demostrártelo?,  
es la verdad, vamos a verlo»,  
«está bien, vamos,  
si no es cierto te vamos a castigar»,  
Así convenció a los hermanos,  
fueron los hermanos,  
«coge un tecomate por si acaso tiene miel decían,  
coge un hacha»  
«de acuerdo»  
la colmena se encontraba arriba del árbol grande,  
vieron volar una abeja

M<sub>1</sub>

Estos últimos se ocupaban solamente de tirar con cerbatana todos los días; no eran amados de la abuela ni de Hunbatz y Hunchouén. No les daban de comer; solamente cuando ya estaba terminada la comida y habían comido Hunbatz y Hunchouén, entonces llegaban ellos. Pero no se enojaban, ni se encolerizaban y sufrían calladamente porque sabían su condición y se daban cuenta de todo con claridad. Traían sus pájaros cuando venían cada día, y Hunbatz y Hunchouén se los comían, sin darle nada a ninguno de los dos, Hunahpú e Ixbalanqué.  
La sola ocupación de Hunbatz y Hunchouén era tocar la flauta y cantar.  
Y una vez que Hunahpú e Ixbalanqué llegaron sin traer ninguna clase de pájaros, entraron (en la casa) y se enfureció su abuela.  
¿Por qué no traéis pájaros?, les dijo a Hunahpú e Ixbalanqué.  
Y ellos contestaron: lo que sucede abuela nuestra es que nuestros pájaros se han quedado trabados en el árbol y no podemos subir nosotros a cogerlos, querida abuela. Si nuestros hermanos mayores así lo quieren, que vengan con nosotros y vayan a bajar los pájaros, dijeron.  
Está bien, dijeron los hermanos mayores, contestando, iremos con vosotros al amanecer.  
Consultaron entonces los dos entre sí la manera de vencer a Hunbatz y Hunchouén. Solamente cambiaremos su naturaleza, su apariencia; cúmplase así nuestra palabra, por los muchos sufrimientos que nos han causado. Ellos deseaban que muriésemos, que nos perdiéramos nosotros, sus hermanos menores. En su interior nos tenían como muchachos. Por todo esto los venceremos y los daremos un ejemplo. Así iban diciendo entre ellos mientras se dirigían entre ellos mientras se dirigían al pie del árbol llamado Canté. Iban acompañados de sus hermanos mayores y tirando con la cerbatana. No era posible contar los pájaros

se quedaron muy contentos  
era verdad que había una colmena,  
miró,  
«verdaderamente tiene mucha miel,  
se ve desde afuera»,  
es cierto lo que nos ha contado»,  
«hace tiempo ya que lo vi»;  
«verdaderamente no nos mentiste» decían sus  
hermanos,  
subió con el hacha el hermano  
para sacar bien la miel  
para comer bien la miel;  
Xut decía  
«dadme un poco hermanos»  
«bueno, abre la boca» decían,  
(pero) solamente le tiraban la cera ya masticada;  
«tiradme un poco»  
pero a sus dientes sólo llegaba la cera;  
Xut se enfadó,  
«¿por qué no me dais miel?»  
Xut empezó a moldear los fragmentos de cera  
modeló unos animales que se llaman «tuza»  
había cañas y carrizos,  
se los puso de dientes,  
fabricó cuatro tuzas,  
las distribuyó en la base del árbol,  
fabricó cuatro tuzas (y)  
empezaron a roer las raíces  
los hermanos decían  
«que estas haciendo Xut  
no estarás haciendo algo malo»  
«no estoy haciendo nada  
simplemente estoy sentado» decía Xut  
empezó a crujir el árbol,  
el árbol parecía caerse;  
la primera vez no lo notaron  
la segunda vez crujió más fuerte el árbol,  
entonces se dieron cuenta;  
no pudieron bajar,  
estaban arriba del todo  
al tercer crujido se cayó el árbol,  
de ese modo murieron los hermanos,  
quedaron hechos pedazos,  
así terminó.

que cantaban sobre el árbol y sus hermanos  
mayores se admiraban de ver tantos pájaros.  
Había pájaros pero ni uno solo caía al pie del  
árbol.

Nuestros pájaros no caen al suelo. Id a bajarlos les  
dijeron a sus hermanos mayores.

Muy bien, contestaron éstos. Y en seguida subie-  
ron al árbol, pero el árbol aumentó de tamaño y su  
tronco se hinchó. Luego quisieron bajar Hunbatz  
y Hunchouén, pero ya no pudieron descender de  
la cima del árbol.

Entonces exclamaron desde lo alto del árbol:  
¿Qué nos ha sucedido, hermanos nuestros?  
¡Desgraciados de nosotros! Este árbol nos causa  
espanto de sólo verlo, ¡oh hermanos nuestros!  
dijeron desde la cima del árbol. Y Hunahpú e  
Ixbalanqué les contestaron: Desatad vuestros cal-  
zones, atadlos debajo del vientre, dejando largas  
las puntas y tirando de ellas por detrás de ese  
modo podréis andar fácilmente de ese modo  
podréis andar. Así les dijeron sus hermanos  
menores.

Está bien, contestaron, tirando la punta de sus  
ceñidores, pero al instante se convirtieron éstas  
en colas y ellos tomaron la apariencia de monos.  
En seguida se fueron sobre las ramas de los árbo-  
les, por entre los montes grandes y pequeños y se  
internaron en el bosque, haciendo muecas y  
columpiándose en las ramas de los árboles.

Así fueron vencidos Hunbatz y Hunchouén por  
Hunahpú e Ixbalanqué; y sólo por arte de magia  
pudieron hacerlo.

### Capítulo 3.º INVOCACIÓN

M<sub>2</sub>

M<sub>1</sub>

Xut regresó solo a su casa,  
¿donde están tus hermanos? decía la madre  
«no los he visto» decía Xut,  
«me dejaron medio muerto» dijo,  
«siempre me dejan medio muerto» decía Xut  
«me parece que has matado a tus hermanos  
nunca llegan después que tú  
siempre llegan antes que tú,  
explicame como va a poder alimentarnos  
en verdad mataste a tus hermanos,  
ellos me dan alimentos,  
ellos me dan de comer y beber»  
decía la madre de Xut

«si quieres ver a sus hijos  
desgrane tres almudes de maíz,  
póngalos en un tronco hueco, (y)  
golpee el tronco con fuerza muchas veces  
de ese modo aparecerán sus hijos  
la madre de Xut obedeció  
desgranó tres almudes de maíz,  
pensaba que iban a venir sus hijos  
pero no venían sus hijos  
no venían sus hijos  
echó maíz en el tronco;

entonces verdaderamente llegó un tejón  
llegaron animales  
llegaron como cuerpo de sus hijos;  
verdaderamente como aves de la tierra  
zanates y otras muchas  
así llegaron los animales,  
los primeros en llegar fueron los tejones  
por eso se comen el maíz,  
después llegaron los mapaches  
por eso los mapaches se comen las mazorcas en la  
actualidad  
llegaron los zanates,

Volviéronse éstos a su casa y al llegar hablaron con  
su abuela y con su madre, diciéndoles: ¿Qué será  
abuela nuestra lo que les ha sucedido a nuestros  
hermanos mayores, que de repente se volvieron  
sus caras como caras de animales? Así dijeron.  
Si vosotros les habéis hecho algún daño a vuestros  
hermanos me habéis hecho desgraciada y me  
habéis llenado de tristeza. No hagáis semejante  
cosa a vuestros hermanos. ¡oh hijos míos!, dijo la  
vieja a Hunahpú e Ixbalanqué.  
Y ellos le dijeron a su abuela:  
No os aflijáis, abuela nuestra. Volveréis a ver la  
cara de nuestros hermanos; ellos volverán, pero  
será una prueba difícil para vos, abuela. Y tened  
cuidado de no reiros. Y ahora, ¡a probar suerte!,  
dijeron.  
En seguida se pusieron a tocar la flauta, tocando la  
canción de Hunahpú-Qoy. Luego cantaron, toca-  
ron la flauta y el tambor, tomando sus flautas y su  
tambor. Después sentaron junto a ellos a su abue-  
la y siguieron tocando y llamando con la música y  
el canto, entonando la canción que se llama  
Hunahpú-Qoy.  
Por fin llegaron Hunbatz y Hunchouén y al llegar  
se pusieron a bailar; pero cuando la vieja vio sus  
feos visajes se echó a reír al verlos la vieja, sin  
poder contener la risa, y ellos se fueron al instan-  
te y no se les volvió a ver la cara.  
¡Ya lo veis, abuela! Se han ido para el bosque.  
¿Qué habéis hecho abuela nuestra? Sólo cuatro  
veces podemos hacer esta prueba y no faltan más  
que tres. Vamos a llamarlos con la flauta y con el  
canto, pero procurad contener la risa. ¡Que  
comience la prueba!, dijeron Hunahpú e  
Ixbalanqué.  
En seguida se pusieron de nuevo a tocar. Hunbatz  
y Hunchouén volvieron bailando y llegaron hasta  
el centro del patio de la casa haciendo monerías y  
provocando a risa a su abuela hasta que ésta soltó  
la carcajada. Realmente eran muy divertidos

las ardillas,  
por eso comen mucho maíz las ardillas,  
los zanates arrancan las milpas,  
el zanate come maíz seco,  
así aprendieron a comer  
eran (los animales) el cuerpo de los hermanos de  
Xut.  
la madre se puso a llorar

cuando llegaron con sus caras de mono, sus anchas posaderas, sus colas delgadas y el agujero de su vientre todo lo cual obligaba a la vieja a reírse.

Luego se fueron otra vez a los montes. Y Hunahpú e Ixbalanqué dijeron: ¿Y ahora que hacemos, abuela? Sólo esta tercera vez probaremos.

Tocaron de nuevo la flauta y volvieron los monos bailando. La abuela contuvo la risa. Luego subieron sobre la cocina; sus ojos despedían una luz roja, alargaban y se restregaban los hocicos y espantaban de las muecas que se hacían uno al otro.

En cuanto la abuela vio todo esto se echó a reír violentamente; pero ya no se les volvieron a ver las caras, a causa de la risa de la vieja.

Ya sólo esta vez los llamaremos, abuela, para que salgan acá por la cuarta vez, dijeron los muchachos. Volvieron, pues a tocar la flauta, pero ellos no regresaron la cuarta vez, sino que se fueron a toda prisa para el bosque.

Los muchachos le dijeron a la abuela: Hemos hecho todo lo posible, abuelita; primero vinieron, luego probamos a llamarlos de nuevo. Pero no os aflijáis; aquí estamos nosotros vuestro nietos; a nosotros debéis vernos, ¡oh madre nuestra! ¡oh nuestra abuela!, como el recuerdo de nuestros hermanos mayores, de aquellos que se llamaron y tenían por nombre Hunbatz y Hunchouén, dijeron Hunahpú e Ixbalanqué.

Aquellos eran invocados por los músicos y los cantores, por las gentes antiguas. Invocabanlos también los pintores y talladores en tiempos pasados.

pero fueron convertidos en animales y se volvieron monos porque se ensoberbecieron y maltrataron a sus hermanos.

De esta manera sufrieron sus corazones; así fue su pérdida y fueron destruidos Hunbatz y Hunchouén y se volvieron animales. Habían vivido siempre en su casa; fueron músicos y cantores e hicieron también grandes cosas cuando vivían con la abuela y con su madre.

Capítulo 4.º  
CREACIÓN/TRANSFORMACIÓN DEL UNIVERSO

M <sub>2</sub>	M <sub>1</sub>
<p>«Ahora veras como no vamos a comer, eres muy tonto no te gusta trabajar» dijo la madre; «bueno, voy a ver como puedo trabajar», dijo Xut; Xut comenzó a aprender a caminar y a trabajar; llego el momento de hacer la milpa, «está bien, voy a trabajar llevaré mi machete, mi hacha» decía, y mi «luk» trataré de hacerlo» decía; Xut se llevó su hamaca para descansar a la sombra llegó hasta donde estaba su trabajo, con su machete, hacha, su luk y su lima de afilar; ordenaba a su luk «trabajad luk, machete, hacha, tumbad los árboles», obedecían sus ordenes; comenzó a tumbar su hamaca a la sombra; trabajaban mucho, por cada balanceo los árboles caían; al parecer su machete trabajaba con sus indicaciones, su luk, su hacha, despejaban trece lomas cada día; «13 colinas es una buena extensión de trabajo está muy bien esto ya es suficiente mañana trabajaré un poco más» decía Xut; «con que no soy capaz de hacer el trabajo he encontrado la mejor manera, decía Xut; trabajarán el luk y el machete así puedo hacerlo todo» Xut decidió regresar a su casa, llegó a hablar con su madre, «madre» decía,</p>	<p>Comenzaron entonces sus trabajos, para darse a conocer ante su abuela y ante su madre. Lo primero que harían era la milpa. Vamos a sembrar la milpa, abuela y madre nuestra, dijeron. No os aflijáis; aquí estamos nosotros, vuestros nietos, nosotros los que estamos en lugar de nuestros hermanos, dijeron Hunahpú e Ixbalanqué.</p> <p>En seguida tomaron sus hachas, sus piochas y sus azadas de palo y se fueron, llevando cada uno su cerbatana al hombro. Al salir de su casa, le encargaron a su abuela que les llevara su comida. A mediodía nos traeréis la comida, abuela, le dijeron. Esta bien, nietos míos, contestó la vieja. Poco después llegaron al lugar de la siembra. Y al hundir el azadón en la tierra, éste labraba la tierra, el azadón hacia el trabajo por sí solo.</p> <p>De la misma manera clavaban el hacha en el tronco de los árboles y en sus ramas y al punto caían y quedaban tendidos al suelo todos los árboles, cortados de un solo hachazo</p> <p>Lo que había arrancado el azadón era mucho también. No se podían contar las zarzas ni las espinas que había cortado con un solo golpe del azadón. Tampoco era posible calcular lo que habían arrancado y derribado en todos los montes grandes y pequeños. Y habiendo aleccionado a un animal llamado Ixmucur, lo hicieron subir a la cima de un gran tronco y Hunahpú e Ixbalanqué le dijeron: Observa cuando venga nuestra abuela a traernos la comida y al instante comienza a cantar y nosotros empuñaremos la azada y el hacha. Está bien, contesto Ixmucur.</p>

«así que no puedo hacer mi trabajo,  
he abierto una gran extensión de milpa» dijo,  
«mañana trabajaré un día más» dijo  
«con eso es suficiente, solamente  
trabajaré medio día,  
podré sembrar, llevaré a la casa la cosecha  
así esta muy bien»;  
regresó al día siguiente Xut  
vio su trabajo,  
los árboles nuevamente estaban vivos,  
y todos en pié  
(es como si) no hubiera rozado,  
«¿que ha sido de mi trabajo?» dijo,  
alguien me está haciendo mal,  
ha resucitado la roza  
han resucitado los árboles.  
no puede ser»;  
de nuevo empezó a trabajar bien Xut,  
rozo nuevamente su campo,  
hizo lo mismo que el primer día  
en 13 colinas,  
quedó tumbado el monte,  
al día siguiente regresó,  
vio lo mismo,  
que no hay ningún trabajo.  
Empezó a espiar su milpa  
que es lo que estaba pasando,  
supuso que había  
alguien haciendo maldades,  
«hoy mismo lo conoceré»;  
allí estaba escondido Xut,  
sin hacer nada,  
«velaré mi trabajo  
puesto que no puedo avanzar más» decía,  
se escondió a un lado del monte;  
primero llegó el correccaminos,  
luego el conejo,  
y por último la avispa  
y hablaban así:  
«levántense árboles»  
«levántense bejucos»  
«ofrezcan [?]»  
ofrezcan sus resinas los árboles»  
decían el correccaminos, el conejo y la avispa;  
la avispa lamía los tajos de los árboles cortados,  
el conejo y el correccaminos decían las palabras;  
«bueno, tienen maña

En seguida se pusieron a tirar con la cerbatana;  
ciertamente no había ningún trabajo de labranza.  
Poco después cantó la paloma e inmediatamente  
corrió uno a coger el hacha. Y envolviéndose la  
cabeza el uno se cubrió de tierra las manos inten-  
cionalmente y se ensucio asimismo la cara como  
un verdadero labrador, y el otro adrede se echó  
astillas de madera sobre la cabeza como si efecti-  
vamente hubiera estado cortando los árboles.  
Así fueron vistos por su abuela. En seguida  
comieron, pero realmente no habían hecho el  
trabajo de labranza y sin merecerla les dieron su  
comida. Luego se fueron a su casa.  
Estamos verdaderamente cansados, abuela, dije-  
ron al llegar, estirando sin motivo las piernas y los  
brazos ante su abuela.  
Regresaron al día siguiente, y al llegar al campo  
encontraron que se habían vuelto a levantar todos  
los árboles y bejucos y que todas las zarzas y espi-  
nas se habían vuelto a unir y entrelazar entre si.  
¿Quién nos ha hecho este engaño?, dijeron. Sin  
duda lo han hecho todos los animales pequeños y  
grandes, el león, el tigre, el venado, el conejo, el  
gato de monte, el coyote, el jabalí, el pisote, los  
pájaros chicos, los pájaros grandes; éstos fueron  
los que lo hicieron y en una sola noche lo ejecuta-  
ron.  
En seguida comenzaron de nuevo a preparar el  
campo y a arreglar la tierra y los árboles cortados.  
Luego discurrieron acerca de lo que habían de  
hacer con los palos cortados y las hierbas arranca-  
das.-Ahora velaremos nuestra milpa; tal vez  
podamos sorprender al que viene a hacer todo  
este daño, dijeron discurriendo entre si. Y a con-  
tinuación regresaron a casa.  
¿Qué os parece abuela, que se han burlado de  
nosotros? Nuestro campo que habíamos labrado  
se ha vuelto un gran pajonal y bosque espeso.  
Así lo hayamos cuando llegamos hace un rato,  
abuela, le dijeron a su abuela y a su madre. Pero  
volveremos allá y velaremos porque no es justo  
que nos hagan tales cosas, dijeron.  
Luego se vistieron y en seguida se fueron de nue-  
vo a su campo de árboles cortados y allí se escondi-  
eron, recatándose en la sombra.

ustedes son los que hacen resucitar mi trabajo,  
les he visto»  
cogió al conejo,  
lo estranguló,  
es por eso que los conejos tienen los ojos saltones  
casi se le salieron los ojos,  
el conejo no murió  
simplemente le ocurrió lo de los ojos  
son muy saltones hasta hoy;  
cogió al correcaminos,  
estaba cantando cuando le cogió,  
haciendo revivir los árboles  
«levántense árboles»  
«levántense bejucales»  
«regénense con sus resinas rápidamente  
en pocas horas», decía  
al correcaminos lo cogió Xut del pescuezo,  
«tu eres muy mañoso  
tu revives mi trabajo  
tu me estas haciendo mal,  
te voy a castigar»  
le empezó a golpear varias veces en la cabeza,  
por eso quedó con la cabeza achatada el correca-  
minos  
le soltó,  
los golpes le dolieron mucho al correcaminos  
¡ha, ha, ha decía el correcaminos;  
a la avispa también la cogió,  
vio que estaba lamiendo el árbol cortado,  
sopla el árbol,  
«eres muy mañosa,  
lames la leche de las plantas (y)  
lo sagrado lo untas a los árboles,  
espérame».  
Xut fue a traer una hebra de pita,  
ató a la avispa por la mitad,  
por eso hasta hoy las avispas  
tienen la cintura muy delgada,  
fue obra de Xut;  
Xut regresó (a su casa),  
nunca llegó a poder hacer sus trabajos,  
fue porque le estorbaron los animales,  
son la propia carne de sus hermanos,  
el conejo, el correcaminos y la avispa,  
se convirtieron en animales (sus hermanos)  
con su sangre y su propia carne,  
fue así que no pudo Xut.

Reuniéronse entonces todos los animales, uno de  
cada especie se juntó con todos los demás anima-  
les chicos y animales grandes. Y era media noche  
cuando se llegaron hablando todos y diciendo así  
en sus lenguas: «¡Levantaos, árboles! ¡Levantaos,  
bejuco!».

Esto decían cuando llegaron y se agruparon junto  
a los árboles y bajo los bejuco y fueron acercán-  
dose hasta manifestarse ante sus ojos (de  
Hunahpú e Ixbalanqué).

Eran los primeros el león y el tigre y quisieron  
cogerlos, pero no se dejaron. Luego se acercaron  
al venado y al conejo y sólo les pudieron coger las  
colas, solamente se las arrancaron. La cola del  
venado les quedó entre las manos y por esta razón  
el conejo y el venado llevan cortas las colas.

El gato del monte y el coyote, el jabalí y el pisote,  
tampoco se entregaron, todos los animales pasa-  
ron frente a Hunahpú e Ixbalanqué, cuyos corazo-  
nes ardían de cólera porque no los podían coger.

Pero por último llegó otro dando saltos al llegar, y  
a éste, que era el ratón, al instante lo atraparon y lo  
envolvieron en un paño y luego que lo cogieron, lo  
apretaron la cabeza y lo quisieron ahogar y le que-  
maron la cola en el fuego, de donde viene que la  
cola del ratón no tiene pelo; y así también le qui-  
sieron pegar en los ojos los dos muchachos  
Hunahpú e Ixbalanqué.